

La Semana de la Paz es la ocasión adecuada para situar nuestro trabajo de Caritas desde lo que somos además de, desde lo que hacemos. Hacemos mucho, es verdad y lo hacemos bastante bien, pero no hay que olvidar que más que hacer hay que ser. Ser hombres y mujeres de bien, que se guían por la búsqueda de la verdad y que desean vivir en armonía. La paz se sitúa en este ámbito del ser. Se trata de vivir en paz consigo mismo; con los demás; con Dios; con la vida.

Como decía el poeta, el que está en paz, transmite paz. Se trata de comunicar con lo que hacemos, eso que somos. La Acción Social es un servicio muy meritorio a las personas más necesitadas, pero sin olvidar que las necesidades humanas son mayores que las físicas. También son sociales y espirituales, referidas a la amistad, al cuidado, a la intimidad, la serenidad, la fe y el amor.

Caritas es amor. Se trata de amar sin pedir nada a cambio. En eso se vincula a la paz, porque se vive lo que somos en lo que hacemos, y hacemos, según como somos. ¿Somos gente pacífica? ¿Vivimos como personas entregadas? ¿Sabemos ponernos en el lugar real de aquel que vive en la calle o está arrinconado? Se trata de vivir lo que queremos construir. Vivir, sí. No sólo hacer cosas sino hacernos personas mejores. Personas honestas, justas, honradas sin que nadie nos obligue a ello, sino por nosotros mismos porque somos personas y no máquinas.

La interrelación entre lo que hacemos y lo que somos, requiere vivir en paz con todas/os. No sólo es lograr algo que aún no existe, es, además, vivir algo que queremos que todos tengan.

Os animo a construirnos, personas caritativas, llenos de armonía, hacedoras y vividoras del amor que nos compromete, pero, a su vez, nos llena de satisfacción vivir como Dios manda; con una humanidad que nos hace personas y hace que las personas sean felices.

No me cabe duda de que la paz se fundamenta en la justicia. Un logro humano progresivo lleno de esfuerzos, pero, antes debe estar lleno de caridad, un amor vivo y próximo al que nada me puede dar sino su condición de seres humanos. Hay que saber estar y dar lo que somos, además de lo que tengamos en cada momento, según lo que podamos. La paz se funde con la justicia y ésta es cierta cuando se vive como amor y cuidado.

Esto es Caritas. Amor, cuidado, justicia, verdad y paz.